

La Propaganda

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD
REAPARECIDO BAJO los AUSPICIO de la AGRUPACIÓN PRO-CENTRO y su C. de H. y PROPAGANDA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PROVISORIA
CALLE BUENOS AIRES 185

REDACCIÓN ANÓNIMA
Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Pedro O. Pérez

SUSCRICIÓN ADELANTADA

Capital por mes	\$ 0.50
» trimestre	» 0.80
Buenos Aires por mes $\frac{1}{4}$	» 0.50
Número suelto	» 0.15

AGENTE EN BUENOS AIRES:

BENJAMÍN P. IRIGOYEN
CALLE INDEPENDENCIA

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

La correspondencia á nombre del Secretario
Los remitidos se reciben hasta el 6, 16 y 26 de cada mes

ADMINISTRADOR: HERMINIO M. BAIZ

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, MAYO 10 DE 1911

Programa

A la colectividad

Toda fracción ó agrupación, tanto política como social, funda y basa el resultado de sus aspiraciones, en la más completa y armónica centralización de todas sus energías, y todas sus buenas voluntades. Basándose en ese lógico principio, nuestra colectividad ambiciona normalizar su indefinible existencia; ambiciona y es completamente legítima su ambición, pues con ella tiende, a no seguir pasando desapercibida en el concierto de los hombres. Y, justifica en absoluto esa legítima ambición, la democrática vida que con tanto orgullo se pregoná vivir en nuestro Pueblo.

Partiendo de esa base, es que hoy levantamos una bandera, bandera amplia, bandera de principios, bandera que necesariamente sostenida por todos nuestros hombres de actividad y buena voluntad, servira de guía donde se concentraran todas las aspiraciones que tiendan a realizar ese justo como obligado deber. Queremos la cooperación de todos, por que ambicionamos el bien de todos. Esa es nuestra guía. Ese es nuestro programa. El derecho que nos asiste y nos da título para levantar esa bandera, es el que se aprende en el Templo más grande de las leyes naturales — *La vida* — y que tiene por sapientes profesores, — *El Egoísmo* — y *La Maldad* — de todos los seres que practican este terrible aforismo. Mantengo la oscuridad, aun que puedo difundir la luz. Nosotros queremos saber, para enseñar al que sepa menos, pues de ese modo todos aprendemos más. Si no podemos hacer cátedra trataremos de sentar tesis.

Ese es nuestro programa.

La Redacción.

Saludo á la Prensa

Al reaparecer «La Propaganda» en su segunda época, envia por intermedio de estas líneas, su más sincero y efusivo saludo á la prensa de esta Capital, y del interior y exterior de la República.

LA REDACCIÓN — Mayo 10 de 1911.

RETROSPECTIVA

Los continuos fracasos que con carácter casi epidémico venían dando muerte á toda iniciativa alentadora, tenían á esta colectividad sumida en una postración letárgica. Ya la costumbre adquirida se hacía sentir y mandaba con la fuerza de despótica ley. Los hombres que en otra época hicieran retumbar en todos los ámbitos sociales sus clarinadas de alerta presagiando algún nuevo esfuerzo más ó menos feliz, habían colgado sus clarines permitiendo que el polvo del olvido, acallara por completo sus ya débiles ecos.

El silencio reinaba en absoluto, la inmovilidad más perfecta se había adueñado de todos sus miembros, y así se deslizaba el tiempo con una monótona e irritante pasividad.

Allá! como un tenue murmullo, se siente susurrar el recuerdo de algo, que, como una señal de vida daba esta colectividad, impulsada por los *bullangueros Hijos de Baco* (los alegres e indispensables muchachos de la época) última falange que reconcentró en sí, para cubrir con el palio venerando del respeto, los despojos de la promesa más digna que en 1898 se llamara *Centro de la Juventud*, y que con su siempre pujante entusiasmo, fué hasta uno de los pujantes más viriles que sostuvo al *Centro Amigos Unidos* en su memorable noche de Octubre del 1903 en el Victoria Hall.

El Centro 19 de Abril por otra parte, colocaba también su jalón en el arriesgado camino del progreso. Más su marcha quizás obedeciendo á esa ley fatal vióse de pronto detenida.

Otro núcleo de jóvenes, también pugnó por trasponer esa especie de desconocida e inexplicable frontera, y en lo más entusiasta de su jornada vuelve a sentirse el influjo de la ley fatal, y ha manera de ciclónico pampero, estravía y dispersa un conjunto tan bien inspirado, como digno de mejor suerte, mataba la iniciativa de la más bella Primavera de la vida. Fué el Centro *El Ideal*.

Desde entonces comienza á vivirse la etapa más triste de lo que pudieramos llamar nuestra contemporánea historia

social. Cuanto tiempo duró? Mucho. — Pues así como los trasportes de alegría parecen quimérico por lo fugaces, así de los del dolor, no se tiene noción de lo que duran, son siempre inmensos.

Pero, todo tiene su fin, el placer y los dolores encuentran demasiado fácil acomodo. Y es así como á la más honorosa tempestad sucede un tiempo tranquilo, y es así como hasta para nacer, ley natural á que obedece todo ser en embión, hay que destrozar en sus entrañas á la madre Naturaleza.

Presagiaba la apricación de algo nuevo los continuos sacudimientos que, con poderosos estertores se sentían en estos últimos tiempos, aparecían nuevos retorños, pues se trataba de encontrar un punto donde reunirse, se organizaron distintas fiestas ya fueron banquetes, bailes ó paseos, se aprovechaban todos los motivos, no podía sufrirse más la nostalgia de insociabilidad. Así aparecieron en forma de Centros ó Sociedades Recreativas *La Unión Juventud Uruguaya*, *La Juventud del Sur* y *Los Galleteados* que organizaron tertulias que resultaron otros tantos éxitos, pero, se sentía la necesidad de algo que marcará un verdadero rumbo, y no se esperaba en vano, surgió la Agrupación *Pro Centro* llena de sabia nueva, ávida de demostrar todo lo que puede la Juventud que no se conforma con lo que abarca su vista, sino que siempre quiere el más alla. Exhorta á la Sociedad con el fin de congregarla, busca un punto de apoyo que lo encuentra y de la manera más franca en su Comisión de Honor y Propaganda.

La Sociedad entera le responde, — Realiza su aspiración, y al saborear su primer triunfo es reclamada á otro esfuerzo por su ya fecundizadora C. de H. P., y de ese consorcio surje un tierno vástagos cuyos primeros balbuceos se sienten hoy por intermedio de «La Propaganda».

A LA MUJER

Permitinos amables compañeras contar con vuestra ayuda, en la tarea ardua y compleja, que nos hallamos empeñados.

Vuestra compañera, no tan solo grata, sino de suyo, demasiado alentadora, hará más eficaz nuestra predica, dado que vosotros sois, no solo las acreedoras de nuestro ser; no solo las deseadas prometidas de nuestros hogares, ni mucho menos, las inquebrantables compañeras, que os alegrarais con nuestras alegrías, llorais con nuestros pesares, os afigurais

LA PROPAGANDA

con nuestros desconsuelos. Vosotras sois, las que con esa rara intuición, que vuestro afable carácter os prodiga, puedes hacer más práctico nuestro ideal, dado que á tí convergen los más exquisitos pensamientos, de nosotros, - los fuertes engañosos, -- que deseariamos adivinar vuestros más íntimos deseos, para brindaros, en honor de esos hondos afectos que vuestros arrobadores encantos os merecen. Ayudanos en la tarea, buena madre, fiel esposa, inolvidable prometida.

Prestad vuestras fuerza; traednos vuestras ideas; ornad nuestras columnas, con vuestros pensares, que como jazmínes de balsámica fragancia, exhalarán sobre nuestra fría mesa de trabajo, esas afrodisíacas emanaciones, que reconfortando nuestra laxitud de espíritu, harán que nos sintamos, transportados á las regiones supremas de lo bello.

¡Venid maestras del futuro, á templar tu acero en la lucha del presente! Venid....

«La Propaganda» al exornar sus columnas con la colaboración de vosotras, no solo engalana y amplia su acción, no, sino que responde en forma armónica y explícita, al desenvolvimiento de nuestro mundo social, destruyendo supremacias y ahogando en germen, aquel añejo principio, «á la mujer, solo le interesan los problemas de la casa».

¿Seremos escuchados? no lo dudemos.

La mujer actual, exenta de la disciplina escolástica del romántico tiempo, acude hoy á las justas, no ha buscar armado caballero que combata por su flor, no, sino que desligada en absoluto á lo rígido de la regla, que le oprimió el soñado tiempo, tiene intereses e ideales que defender, dado que como factor, se le suma en el consumo y la producción.

Cuando el hogar retuvo á la mujer, vivió en abstracciones efímeras, sin que se operase en ella otro fenómeno que el del misticismo; pero entregada hoy á una tarea más científica y razonada, como es la instrucción de sí misma, se halla en ella un factor accesible á toda innovación, del cual resulta en la conjunción de fuerzas que entrarán en acción, un elemento que hará más factibles nuestros anhelos.

Reconozcamos el invaluable concurso de su cooperación en nuestra predica, y dejemos que ellas, hagan *pedant*, con el juicio que nos han merecido.

Tiempo es ya, que vosotros luchéis por tus ideales.

Vengan sus intangibles utopías, con sus maduradas realidades.

Sección Bonaerense

Patrocinada por la Comisión de Señoritas presidida por la señorita Lola Nardi se efectuó el día 22 del mes pasado en el elegante Salón Teatro Mariano Moreno, la gran función y baile, en honor y beneficio de nuestro colega *El Parcial*, del cual es su digno Director el señor Sabino S. Lapido.

La primera parte del programa estaba á cargo del Círculo Dramático «Félix Blanco», bajo la muy acertada dirección del joven aficionado Juan B. Garce, los cuales interpretaron el drama en 3 actos: «Marcos Severio»; Monólogo, La huelga de los Herrereros; y la comedia en un acto «Los fracasados». Sobresalieron en la interpretación de

sus respectivos roles la señorita Isabel Muñoz y Aida Medina, señores: Félix Ruiz, Lorenzo Cataldo, Ruis Chiappe, Mariano Acosta y Cayetano Smurra, los demás correctos: como así mismo el payador nacional señor José Bettimotti que al final, hizo oír varias canciones de su vasto repertorio, siendo de lamentar la ausencia del eminentísimo payador argentino señor Gabino Ezeiza.

Después de un corto intervalo, la orquesta á cargo del profesor señor Juan M. Tramontti dió principio al baile, el cual finalizó á las cinco y media de la mañana.

Entre la numerosa concurrencia recordamos haber notado la presencia de las siguientes señoras: Carmen A. de Gomensoro, Petrona D. de Bravo, Venancia García López, Petrona H. de Romero, Dionisia F. de Moras, Isabel J. de González, Elena L. de Techera, Dolores L. de Garay, Filomena C. de Nardi, Francisca G. de González, Laurentina P. de Del Zar, Justa S. de Martínez. Señoritas: Lola Nardi, María del Carmen Bueiro, María Elena e Isabel Mora, María Esther Ruiz, Mercedes y Berna Miquez, Manuela Saavedra, Matilde y Herminida Gomensoro, Margarita Obella, Carolina González, Cecilia Serantes, Carmen y Celia Orce Martínez, Sara Coito, Adelina Conde, Justa Rosas, Inés y Sofía Bandeiro, Honoria García López, Felisa Ceria, Zulema Acosta, Sara Campana, Carmen y Elvira Romero, María Celia Del Zar, Micaela González, Julia Prado, Lucía Guzmán, Francisca y Rosalia López Capdevila, Lucrecia Sueldo, Florentina Guiraldez, María Justa, Micaela y Angélica Martínez.

Señores: Estanislao Grigera, Juan Serantes (hijo), Roberto Gomensoro, Benjamín P. Irigoyen, Francisco López, Feliciano del Zar, Gregorio Techera, Eufacio Soto, Antonio Bahía, Pedro Melo, Isac Zuriaga, Felipe Velasco, Enrique Conde Pérez, Alfredo Gomensoro, Ignacio García López, Juan Techera, Felipe Alvarez, José Martínez, Ruperto Estrella, Angel Suárez, Bernardo Capdevila, Rito Serantes, Eduardo Rodríguez, Gabriel Balcarce, Julio Prado, Enrique M. Irigoyen, Carlos Percibal, Baldomero Capdevila, Fermín Lapido, Manuel Balvina, Anselmo Abad, Emilio Pinto, Gaspar Durante, Celestino Villalba, Túlio Roden, Vicente Vespero, Roberto Combes, Pedro Marini y muchos otros que escapan á la pluma del cronista. Desde nuestra mesa de redacción felicitamos á nuestro colega por el éxito obtenido.

Centro Recreativo «Unión de Amigos»

El Centro Recreativo «Unión de Amigos» y su Comisión Auxiliar de Señoritas, anuncia para el 13 del corriente, un Gran Baile en el espacio salón de Giuseppe Garibaldi, á beneficio de la Caja Social; por las muchas invitaciones solicitadas le auguramos un buen éxito.

REPORTE VIAJERO.

Centro Recreativo «Juventud del Sud»

Galantemente imitados por el Centro de Damas y Señoritas Juventud del Sud, concurremos á su primer baile social, realizado en la noche del 6 del corriente en el salón de la calle Río Negro número 274.

Concurremos, y muchos nos alegramos de haberlo hecho, pues la fiesta realizada en un ambiente de franca alegría, constituyó unas horas consagradas á la más completa dicha; donde el buen decir hermanado con la distinción, pasearon triunfalmente por la sala durante toda la noche.

Y era digno de verse el hermoso conjunto que representaba el salón donde la juventud triunfante, se había constituido en reina, envolviéndolo todo con su incontenible alegría, manifestada de mil formas, ya en una sonora carcajada emitida por una hermosa garganta, cuyo timbre nos hacía creer en la realidad de los ángeles, ya en una chispeante broma cuyo tono confundía á quien iba dirigida, y sobre todo por aquel insensatez ir y venir de la juventud, que una vez reunida olvida y hace olvidar el mundanal ruido para consagrarse en cuerpo y alma á los placeres que proporciona Tersipcore.

El salón rebosante de concurrencia ofrecía el aspecto de sus noches clásicas.

Ante nuestra extasiada vista desfilaron infinitas de hermosas jóvenes, destacándose de aquel admirable conjunto las siguientes señoritas: Eloisa

Ocampo y María S. Núñez que lucían hermosas toallas, Adelina Pardo, María Elena y Leopoldina Silva, Modesta Moreira, Petra Santos, María C. Acosta, Elvira Ocampo, Irene Fernández señorita Candevile y muchas otras cuyos nombres lamentamos no conocer para tributarles el merecido elogio.

La orquesta, bien seleccionada ejecutó un excepcional programa, mereciendo plácemes de toda la concurrencia.

Reciba la Sociedad Juventud del Sud, los aplausos que merece por el buen tino que presidió la realización de su fiesta.

DEBER COLECTIVO

Cuando el esfuerzo de varios, viene á llenar una necesidad sentida por todos, queda sentado de modo irrefutable, *el deber de colectivo*.

La reaparición de *La Propaganda*, crea un deber para nuestra sociedad, y es necesario, que la sociedad responda al esfuerzo, con su desinteresada contribución. Al no hacerlo así, se hace solidaria de los graves entorpecimientos, que la falta de un periódico hace sentir en su seno, dado que sin ruta fija para su orientación, la hace estéril para su engrandecimiento.

Mejorar el estado económico e intelectual de nuestros semejantes, es el apostolado más hermoso, que pueda concebir la mente humana. Y el mejoramiento general, es la fija derivación, que impone el santo criterio.

Pensar con logros individualistas, respecto al mejoramiento de la especie humana, es proclamar muy en barbecho, fines y principios demasiados egoistas, que en vez de enaltecerlos nos denigran.

Siempre que tiendan todos los esfuerzos al bienestar social, es innegable, que esos óptimos frutos serán beneficiosos para todos, desapareciendo fundamentalmente, las distinciones arbitrarias de la selección.

Todo ser tiene derecho á labrarse su felicidad personal, pero sin desatender las sagradas obligaciones que la sociedad en que actúa le es acreedora. Olvidarse que es necesario ayudar al menos fuerte, á que ascienda hasta donde otros han ascendido, no es razonar con lógica, ni mucho menos, demostrar sentido práctico. Ayudemósnos unos á los otros, que el triunfo, recaiga en quien recaiga, nos es común, porque comunes son nuestras aspiraciones.

El individuo que sustenta aspiraciones egoistas, no sólo es un mal factor que imposibilita el uniforme desenvolvimiento que su colectividad aspira, sino que es también una traba inconsciente, de sí mismo, que en la cándida creencia, de todo acapararlo, con la vil avaricia de ser el único á disfrutar esos goces, se obstaculiza á sí mismo, creándose para su refosilamiento, el engañoso espejismo, de creerse sin igual.

La difusión de bienes—materiales e instructivos,—es uno de los tantos problemas, que plantearlos, es resolverlos.

Cuando la humanidad balbuceando sus escasos conocimientos, consultó á los hombres mejor preparados, sobre el sistema

que debían de adoptar, para la difusión de todos los conocimientos necesarios, á hacer más armónico su desarrollo, los hombres-ideas, proclamaron la felicidad de la especie humana, en la instrucción de la cual derivarían, todos los gores que la harían más próspera. Los Jefes de Estados, implantaron la escuela, y los apóstoles surgieron con la incansable prédica, *diffundiéndose* ese átomo; y la humanidad de ayer, inconsciente á los múltiples problemas colectivos, que en su crasa ignorancia no alcanzaban á estimar, empezó á comprender cual era su derecho; de donde dinanaba su fuerza; el porqué, de sus cavilaciones, hasta ayer intracducibles.

Quitadas las trabas, pudo la humanidad entrever un más allá, de lo que hasta ayer había presentido. Entonces sus Jefes creyeron llegado el momento de crear leyes, sentar supremacías sobre razas y orígenes, que tendieron siempre á usufructuar el derecho de muchos, en bienestar de unos pocos, que solo ostentaban como mérito, el haber conculado por medio de la fuerza bruta, el derecho y bienestar de los débiles. Las primeras etapas de esas imposiciones dolorosas, las sufrió la humanidad en silencio. Amoldado á no tener voluntad, no sentía el peso de la opresión.

Vegetó largo tiempo sin precisar aspiraciones, hebetada como lo estaba con los primeros rayos de luz que se producían en el antro oscuro de su embotado cerebro. Reconocidos los deberes de cada cual, no era por más tiempo tolerable, ser siervo, cuando se tentan actitudes de ser amo. Los Jefes de Estados comprendieron que la ola dura á dura acrecentaba, y crearon instituciones prebendarias, para los que podían por sus conocimientos, llegar hasta el pueblo, y difundirle las naciones de sus derechos.

Acostumbrados esos hombres á no gozar de nada, recogen el mendrugo arrojado del festín, y la voz que profería las primeras aclamaciones de «todo es nuestro», se las ve acallar, amoldándose á las posiciones burocráticas, que las mencionadas managnidades de los usurpadores, arrojan á las fauces abiertas de los bobeynos, que surgen en son de amenaza, tratando conquistar sus medios, en nombre de otros deberes, que sólo invocan por ofertas, y no por íntimas convicciones.

La escuela sigue la obra lenta monótona, reformada á gusto y árbitro de los sabuesos, que forjan textos absurdos en enseñanzas, donde se invierten los altos conceptos de *libertad, igualdad, unión*.

Puesta la fuerza en favor de los que mandan, el sacro ministerio del apóstol, pierde lo augusta. Los que usurpan, asalarán al maestro para que tergiverse el contento; persigue el apóstol consciente de que engañar el pueblo no es humano; y en viva guerra tan opuestas tendencias, se escriben las primeras páginas de lo que eran los Reyes, lo que es el pueblo. Los esfuerzos son incalculables, de un lado los que obedecen al salario miserable y la prebenda vil de un título, que destila abominaciones; del lado opuesto los desheredados de gemas, pero orlados

con los impenables destellos de la virtud. La deshonestidad vistiendo sedas, la virtud cargando harapos.

Nadie cede. Mientras los reyes se ahogan en sangre, los pueblos se cubren las desnudeces con holocaustos, que los hacen mártires.

Los tronos bambolean, mientras el pueblo impérmito en sus conquistas, asegura entre elbas rojas, —téticos destellos de las supremacias incendiadas, —que el tiempo de las imposiciones de los Césares han cesado.

Los amos tentan un esfuerzo, y llegan hasta el pueblo y le prescriben deberes; las iras populares ahogando todo germen de superioridad, para los concubinadores, proclaman con indomable fe, el *deber colectivo*, —los hombres unidos para consolidar sus latentes aspiraciones, son la balanza, cuyo punto de apoyo es su unión, los que entronizados negaron sus derechos, deben caer á su impulso. Todos para uno, uno para todos, esa es la repuesta.

Pan et Circem, gritan los reyes, *derecho y justicia*, exclaman los Pueblos. Dávidas, gritan los sicarios, mientras los pueblos con movimientos instintivos, avanzan en forma compacta, hacia los estrados donde amos sin mando, atónitos ante la voluntad soberana, de sus pueblos ensoberdecidos, no atinan á explicarse, en nombre de que sagrados intereses e impulsados por que sacros deberes, desoyen sus palabras, hasta ayer creídas ungidas, de inconfundible divinidad.

Las supremacias desaparecen; la superioridad de orígenes se encastilla en sus feudos, ó baja á ser pueblo; la desigualdad de razas se troca en odioso mito.

El ser reconoce nuevo valor; se acuña nueva pieza de valorización, lo moral, lo intelectual.

Algún resabio tiende siempre á subsistir, á través de leyes y normas, que elevados principios sustenten. Las democracias establecen en sus cartas fundamentales, que sólo la virtud y el talento, son su fuerza y apoyo.

Sus prohombres sentaron el principio haciéndolo ley, faltóles fuerzas para hacerlo práctico. Ahí está nuestro deber; estando el derecho prescripto, es necesario establecerlo con la fuerza inconfundible del deber colectivo. Los que crearon el derecho, lo dejaron librado á las fuerzas que entraran en pugna á la conquista de posiciones.

Dentro de las leyes políticas, no busquemos hoy posiciones que resultarían demasiado acomodaticias.

Busquemoslas, dentro de los principios que fundamentan la vida social, valiéndonos de el apoyo mútuo, y conquistemos el puesto, —que como raza apta para toda liberación, —tenemos derecho, en el libre ejercicio de entidad sana y consciente.

Nuestros deberes no se proscriben, ni podrán proscribirse, si una acción conjunta, reacciona contra la modorra de nuestra culpable indiferencia.

Impóngamonos una vez por todas, que nuestro *devenir*, está en el deber colectivo.

Cada ser consciente de su acción, tiene el deber de aunar su esfuerzo, con los que pugnan por hacer efectivo el derecho de mejoramiento.

El día que por encima de más de un falso preconcepto, normalizemos nuestra acción, fundamentándola á un solo deber, ajustándola á la más estricta unión, probaremos con la elocuencia de los hechos, que la simiente de una prédica elevada, nos creo un deber, sobre el mal cimentamos la gran obra.

PETRONIO.

SILUETAS

Estas desaliñadas líneas, desprovistas de toda galanura literaria, insulsas en su forma, tienen su mérito; y es el motivo que las inspira.

En la obligación de presentarme entre vosotras, yo lo quisiera hacer con la frase suprema del poeta ó con el brillante decir de un virtuoso, pero careciendo de númer literario, no teniendo mi imaginación imágenes para brindaros que sean dignas de vosotras, opto por que sean estas mismas desaliñadas líneas, las que me eleven hasta vosotras para deciros; que no tengo la dicha de disfrutar de la ley de las compensaciones, pues mi bagaje literario no compensa mi gran amor por la belleza; y siendo así no puedo hablaros en la forma alada á que vais sois merecedoras.

Mi palabra no tendrá sonoridades melodiosas, ni os llegará concebida en florido estilo, pero siempre irá impregnada del halo verenando, que surge espontáneo como un gesto, cuando se habla á la Poesía, y vosotras sois Poesía.

Esgrimiendo la pluma con el mismo interés, que lo hace un fotógrafo con el objetivo, no os perdonaré á una sola de vosotras; jóvenes que prontamente seréis el encanto de nuestros salones, las que ya no lo sois.

Después de este pequeño introito, os diré que hoy intentaré diseñar la elegante silueta de una de nuestras jóvenes más admiradas, y lo haré; triunfando del pueril temor de ser demasiado torpe, en la descripción de tan interesante personita.

La joven que hoy me ocupa parece nacida para ser la musa inspiradora de un poeta galante.

Su porte, su armonioso porte, nos demuestra que no es necesario haber nacido en las cunas ilustres que dan los pergaminos, para tener aire de princesa.

Es delicada como una rosa; y de su hablar emaná tan inefable encanto que diríase estar en presencia de un Hada de los cuentos de las Mil y una Noche. Es alegre como un amanecer primaveral, pero lo que nos impulsa á que admiraremos en ella el más alto exponente del divino Arte que concibió el genio creador de Rafael Sancio es la perfección de sus líneas; que tienen la majestuosa serenidad de una Estatua de Rodin.

La armonía, ese divino sentimiento alado que todo lo domina, es lo que fluye de su hermosa cara, transformándola en el más acabado Canto á la Vida.

Su boca, su nariz todo es perfecto en ella.

Encantadora y sutil su juventud le da un primaveral aspecto, que todo lo alegra con su casi infantil alegría, pues aún no ha cumplido cuatro lustros.

Su cara, que ella ha trocado en regio alcázar, está ubicada en una calle que lleva el nombre de uno de nuestros acontecimientos históricos más magnos, y la atraviesa la que lleva el nombre del fundador de esta ciudad.

Su nombre es compuesto, siendo el primero de ellos María, nombre éste que parece destinado para ser llevado por las bellas.

Su segundo nombre empieza y concluye con la primera vocal, y es el femenino del nombre del Santo ó quien dirigen sus súplicas las jóvenes casaderas.

Lleva un apellido que es símbolo de distinción, empieza con la letra T y concluye con la A consta de cinco letras y dos sílabas.

Y ahora os diré quién es, es la misma encantadora joven, que en el concurso organizado por la

Agrupación Pro-Centro, hizo que todos admiráramos lo poético de la noche, cuando ésta se presenta acompañada de su innumerables cortejo de estrellas, que iluminando cada bujía somnoleintas, imitan al Beso.

Por lo correcto de su caracterización, así como por el donaire que imprimió á su papel, mereció el honor de ser mencionada en el veredicto del jurado, como una de las mascaritas que más brillo había aportado á la fiesta.

Está llamada á irradiar en nuestro escenario social, con fulgores que solamente el Astro Rey eclipsaría.

A ella la ofrenda de la admiración más sincera.

YOCELIN.

VIDA SOCIAL

Centro R. «Los Galleteados».

Todo un éxito resuelto la Tertulia Familiar, realizada la noche del 30 de Abril, en su local social, donde se bailó hasta las primeras horas del día. Anotamos á vuelo de pluma á las siguientes señoras; Laura D. de Giménez, Isabel M. de Turné, Venancia M. de Méndez, María S. de Acosta, Herminia P. de Santos, Tránsita P. de Pedreira, Luisa P. de Méndez, Emilia R. de Pintos, de Savedra y otras; señoritas María Acosta, María Camarano, Sara y María Carballo, Carolina Acosta, Carmen Fernández, Isabel Savedra, Susana Pintos, Petrona Pardo, Raudelina y Angela Mariño, Marcelina Vidal y otras. El sexo fuerte estaba representado por los señores; Jorge Olivera, Carlos Méndez, Juan J. Baiz, Clemente Baiz, Francisco Moreira, Rodolfo Bottaro, Francisco Giménez, Víctor Turné, Santiago Méndez, Juan P. Bottaro, Alberto Pérez, Angel E. Acuña, Noé L. Barba, Romeo Matto, Juan C. Pedraita, Cesario Moreira, Juan P. Cruz y otros. En representación de los Centros «Unión Juventud Uruguaya» y «Juventud del Sur», concursaron los señores; Juan de los Santos, Mario Espinosa, Juan González y José Amorín.

Es de esperarse que dado el buen éxito obtenido, se organice otra para breve.

Centro «25 de Mayo».

Entre el grupo de distinguidas señoritas, que componen este Centro, se prosiguen con la mayor actividad y entusiasmos, los ensayos del juguete cómico, «Sueño Dorado», que representarán en breve en una fiesta íntima.

Dado el buen elemento con que se cuenta para esta representación, es de augurarle á las adeptas de Talía, el más lisonjero de los éxitos.

Centro R. «Excursionistas».

Entre un núcleo de jóvenes, amantes á las excursiones instrutivas, ha surgido la idea de formar un Centro, cuyos fines sean el de facilitar á sus asociados, paseos y toda clase de fiestas de acuerdo con sus cometidos.

Es de esperarse que dado los firmes propósitos de sus iniciadores, el poder anunciar en breve su primera excursión.

Fiesta.

En casa de nuestro compañero de tareas Sr. Gregorio Ahedo, tuvo lugar el 8 del corriente una comida íntima, feste-

jando el cumple años de su señora y de su hijo de su hermano.

La simpática joven Felipa Rojas viose sumamente agasajada el día primero del corriente, con motivo de ser su día natal, concurrieron un regular número de sus relaciones, se hizo música y se bailó hasta hora muy avanzada retirándose la concurrencia muy grata á la fina atención de los dueños de casa. Los cronistas de esta hoja desean que se repitan fiestas análogas, así podrán darle gusto á la pluma y cultivar las bellas relaciones.

Enlace.

Como estaba anunciado se efectuó el día 6 del corriente, el enlace del joven Alfredo Espinosa con la señorita Ramona Piriz.

Comidas

Un grupo de amigos del joven Cosme Machado, le ofrecieron el día 7 una demostración, con motivo de ser su día natal.

Entre varios miembros de esta Redacción se ofrecerá mañana una comida al joven co-redactor de esta hoja Alberto Pérez, conmemorando su día onomástico.

Rumores.

Se susurra entre el elemento joven, la realización de una fiesta con motivo de rifarse un objeto de subido valor. A su debido tiempo despejaremos la incognita.

Noticias.

Un poco mejorado de sus dolencias se encuentra el Sr. Pedro Tuala.

—Sigue en un estado igual el Señor Leandro Pereyra.

—Se ha reagravado el estado de salud de nuestro amigo Pedro Melo.

—Se encuentra algo delicada una niña del Sr. Manzo.

—Nuestro compañero Sr. Juan Brito tiene enferma una niña y un hermano.

—La esposa del Sr. Ruperto Ferragut guarda cama, atacada de antigua dolencia.

—La Sra. Ana M. B. de Ruiz se encuentra bastante delicada de salud.

—Falleció víctima de vieja enfermedad el Sr. Antonino Rodríguez, persona que gozaba de general estimación entre nuestra colectividad.

CORRESPONDENCIA

Desisto de presentación por temor á la despedida que, quien sabe como tendrá que ser.

A Propagandista—Tu primera indicación me parece oportunísima, solamente que por ahora los Agentes son, lás.—La Sección preguntas y respuestas queda inaugurada, (*preferencia de la Redacción*) la atenderé como pueda y..... sepa.

A la primera y segunda—Le contesta nuestro Programa.

A la tercera—El aviso correspondiente.

A la cuarta—Se admiten todas, aún que á veces será necesario pasar por la Redacción para resguardarse de posibles responsabilidades.

A las lectoras y lectores—Se reciben colaboraciones.

PRINCIPIANTE.

Almacén Baratillo y Mercería

— DE —

MANUEL OCA

La casa cuenta con un selecto y variado surtido de artículos del ramo

Especialidades en Aceites, Conservas y Vinos finos

REPARTO Á DOMICILIO

Durazno, 219 y 221 - Esquina Cuareim
MONTEVIDEO

Nadie compre café sin antes
probar el que elabora

EL CHANÁ

Este establecimiento fundado el año 1899, ha sustituido todas sus maquinarias a vapor por las más modernas a electricidad. El sistema nuevo de elaboración y torrefacción produce el más higiénico, el más puro y exquisito de los cafés que se expenden.

JUAN PASTORINO

Calle Soriano, 123

Res non verba

Teléfono Montevideo, 1166 (Central) - Montevideo